

# EL MOTÍN

Año XL

Madrid, Sábado 7 de Agosto de 1920.

Número 31.

## EL MOTÍN

PERIÓDICO SEMANAL  
SE PUBLICA LOS SABADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
ALBERTO AGUILERA, 62, MADRID

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias, 1'50 pesetas trimestre, 3 semestre, 6 año.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Pago adelantado.—Corresponsales, 1'50 pesetas 25 números.—Número suelto 10 céntimos.

Los suscriptores directos tendrán derecho a recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de rebaja.

## PARA LOS OBREROS

### PARA LOS OBREROS DEL CAMPO

Si algún labrador ha leído los artículos anteriores seguramente ha pensado: «este señor no debe saber que el trabajador del campo está mucho peor que el de la ciudad, que trabaja más, gana menos y siendo el que produce las subsistencias, es despreciado hasta por los mismos obreros de la ciudad.»

Un poco de calma amigos míos; no se pueden seguir dos liebres a un tiempo.

En el campo hay dos clases de trabajadores. Los que tienen tierra, y se llaman propietarios y los que no la tienen, y trabajan por un salario.

Los primeros no quieren ni oír hablar de la socialización de la tierra, y persiguen con saña cruel a los otros si hablan de emancipación, de derechos etc.

Aunque parezca mentira, todavía no se han enterado ni unos ni otros, que existe la ley de la jornada de ocho horas y siguen los primeros pagando un pan diario y dos duros al mes por una jornada de quince y veinte horas cada día.

Los otros por ese espíritu servil á que antes me he referido, siguen llamando «camos» á los «propietarios» y no se atreven á protestar por miedo á las represalias que un caciquismo insolente, sustenta y ampara.

Acosados por la impotencia apelan á los más salvajes procedimientos y queman las mieses, incendian los bosques y estropean las fuentes.

No son aplicables las mismas soluciones para unos que para otros, por lo que dividimos nuestro trabajo en dos partes: «labradores propietarios», y «obrereros del campo».

### LABRADORES PROPIETARIOS

El problema no es cambiar de gobierno ni cambiar las leyes, ni derribar este régimen para ensalzar otro: con reformas políticas no se conseguía nada.

Lo esencial, lo importante, lo inaplazable, es cambiar las formas de producción,

que á medida que éstas cambien, cambiará toda la estructura social.

Fijense que la actividad mercantil de las ciudades italianas trajo las libertades venecianas, que murieron cuando los navegantes del Adriático marcharon á América, después que supieron el regreso de Cristóbal Colón.

Si Francisco Fossani hubiera hecho BUQUES en vez de hacer EJÉRCITO, Venecia hubiera sido dueña del Mediterráneo.

Este y otros ejemplos prueban que una forma determinada de producción traerá como consecuencia otra forma política consustancial con ella, y es inútil tratar de cambiar la forma política si no cambia la forma de producción.

Por eso murió la República del 73. Al promulgar el *sagrado derecho de propiedad del suelo*, firmó su sentencia de muerte; por la misma razón no ha vuelto y por lo mismo, nadie hace caso á los actuales prohombres del republicanismo, que encabezan su manifiesto con *el mismo lema*.

No quiere esto decir que defendamos el *reparto de la tierra*, ni menos aun la muerte del propietario, porque con ello solo conseguiremos cambiar unos nombres en el Registro de la Propiedad.

De nada han servido las leyes de colonización, ni el parcelamiento de grandes fincas; el concepto de la propiedad actual vuelve á reunirlos, demostrando estas dos grandes verdades de Julio Sanador, «donde haya grandes concentraciones territoriales habrá tiranía y miseria». Ahí está Castilla.

En cambio «no conocerán latifundios de regadíos».

**SOLUCIONES.**—Supongamos que el Ayuntamiento de un pueblo se reúne y acuerda comprar una máquina limpiadora de trigo que cuesta 700 pesetas.

La máquina limpia 50 fanegas al día y cobra por limpiar cada fanega 50 céntimos de los que tiene de gastos 15.

Con el beneficio de 35 céntimos en fanega y suponiendo que en el pueblo se limpien para la siembra 2.000 fanegas, se obtienen las 700 pesetas que cuesta en el primer año.

Con la garantía de estas 700 pesetas al año, compra una trilladora por cuyo uso cobra también á tanto la fanega; más barato que cuesta hacerlo á mano pero con margen de beneficio para amortizar brevemente la trilladora.

Después compra una segadora, y con la garantía de las tres construye la traída de aguas, vendiendo el agua á tanto el cántaro.

Después compra un monte que destina á uso común, cobrando la leña á quien la saque y por cabeza de ganado á los que pasten (1).

(1) Existe en muchos pueblos una sociedad que se titula de baldíos y los socios pueden meter en ellos el ganado que quieran. Esto es inmoral puesto que las acciones las poseen lo mismo los que tienen ganado que los que no le tienen. Lo justo sería cobrar por cabeza de ganado y repartir los beneficios entre todos los accionistas.

Convencidos de las bondades de la co-operación, fundan los almacenes de depósito, donde todos los vecinos entregan sus granos mediante recibo que les sirve para tomar algún dinero á cuenta y hacer el acaparamiento hasta la época oportuna para vender con el máximo de beneficio.

Después de los almacenes de depósito fundan una granja agrícola para criar y vender aves, huevos, leche, quesos, etcétera, poco á poco van acostumbrándose á la explotación colectiva, que permite establecer máquinas para todo.

Simultáneamente se crea la cooperativa de consumo para comprar en grandes partidas y vender con pequeña utilidad.

El almacén de depósito transformado en Banco local, haría la recaudación y pago global de las contribuciones, suprimiendo los apremios y movilizandó toda la propiedad.

Podrían explotarse las bellezas naturales haciendo urbanizaciones y fomentando el turismo, podrían acometerse las industrias aldeanas, y en una palabra: hacer independientes económicamente á todos los aldeanos, con lo cual el caciquismo habría sufrido un golpe mortal, porque quien tiene para comer y garantizada su vejez no vende su voto ni tiene necesidad de hipotecar su conciencia.

¿Como recaudaría el Ayuntamiento los primeros fondos?

Muy sencillo, con reparto vecinal y prestación personal.

Cualquier pueblo por infeliz que sea puede reunir las pocas pesetas que se necesitan para empezar.

### OBREROS DEL CAMPO

Os compadezco. Sin instrucción, sin ideales, sin la menor relación los de un pueblo con los de otro, en minoría respecto á los «propietarios-labradores», sois verdaderamente los parias de la nación<sup>1</sup>, y sin embargo, sin vosotros no habría pan en nuestras mesas, ni vino en nuestras bodegas, ni tendríamos trajes con que vestirnos.

Encarñados con VUESTRO pueblo, que no tiene de VUESTRO ni un pedazo de tierra, creéis que fuera de aquellos cuatro terrones no hay nada y entregáis vuestra juventud, vuestra vida entera á la *tiranía de capa parda*, mil veces peor que la tiranía de manto real.

Esos segadores que están catorce horas al sol durante la canícula para regresar á su país con 30 ó 40 duros; esos pastores que están día y noche á la intemperie lo mismo en verano que en invierno; esos gañanes que no tienen cuatro horas seguidas de descanso...

Son injusticias que deben desaparecer.

Todos ellos aceptarían un pedazo de tierra en renta. ¡En renta! Es decir, pagando al «propietario del suelo» una parte del fruto por PERMITIRLES USAR LA TIERRA. ¿Con qué derecho un hombre se llama dueño del suelo?

¿Con qué derecho impide á otros hombres que usen para vivir aquella tierra?



Suponed á todos los propietarios del suelo de acuerdo para impedir el uso de la tierra y dieciocho millones de españoles morirán de hambre.

No queremos seguir haciendo consideraciones para que no nos llamen (los propietarios naturalmente) bolcheviques.

Aconsejamos á los «perjudicados» un poco de grandeza de alma (tanto más de agradecer, puesto que nadie la tuvo con ellos) y vamos á las

#### SOLUCIONES

No pretendo que exterioricéis vuestros deseos de reivindicación. Si se enterara el «tío fulano» ó el «tío mengano» tendríais que emigrar del pueblo, no habría para vosotros un jornal, os impedirían el uso de todo y ¡quién sabe si inventarían hasta un proceso!

No; os estimamos demasiado para pretender que arrastréis solos é indefensos la ira caciquil.

Tan pronto llegue á vuestras manos este prospecto, papel, folleto ó periódico, enviar al que suscriba por correo, por un amigo, ó como queráis un papel en que conste vuestro nombre, edad, estado, si sabéis leer y escribir, domicilio y oficio habitual; lo demás lo haremos nosotros.

#### COLONIA SOCIAL

Un sindicato de construcción que tenga adquiridos grandes lotes de terreno para urbanizar, destinará la parte conveniente á colonia social.

Si no existe ninguno en esas condiciones fundará otra nueva sociedad anónima con el título que antecede, se emitirán acciones etc., y adquirirá un terreno para cultivarlo y fundar en él granjas agrícolas, abejas, gusanos de seda etc., etc.

Escogerá de la lista de obreros del campo los aptos para cada faena y una vez elegidos, convocará la primera reunión para fijar jornales, adquirir elementos de trabajo, simientes etc.

Inmediatamente se formará el Consejo directivo entre los tres elementos, accionistas, técnicos especialistas y obreros del campo.

La junta general formulará el Código del trabajo y desarrollará el negocio en forma conveniente.

Para los obreros del campo que tienen una mala casa y cuatro trozos de tierra hipotecada, pero que no quieren alejarse de su pueblo, fundaríamos las

#### INDUSTRIAS ALDEANAS

Cuando en un pueblo haya varios en este caso se les consultará cuales son las primeras materias que allí se producen y con arreglo á ellas se establecerá la industria aldeana.

Entre todos los del mismo pueblo formarán la sociedad «Industria aldeana de...»

Por acciones adquirirán las máquinas y primeras materias, vendiendo después los productos de su fabricación.

Tratarán de colocar en el mismo pueblo entre personas acomodadas alguna acción, no tanto por el dinero como por su interés en el desarrollo y prosperidad del negocio.

Entre las industrias aldeanas hay muchas á base del hilo, en las que pueden trabajar las mujeres y los chicos y chicas, ganando entre todos lo necesario para desempeñar su casa y tierras, pasando insensiblemente al otro grupo de propietarios-labradores.

El éxito de cuanto propongo está en la cooperación, en aunar los esfuerzos.

Si un hombre solo vale como uno, dos

hombres que se agrupan valen como cuatro, tres id. id. id. nueve, y así sucesivamente.

¿Continúan los aldeanos con las envidias, las luchas, las bajas pasiones y los odios que el malestar actual ha causado? No conseguirán nada.

¿Se dan la mano de amigos para nuevamente emanciparse? Consegirán todo.

Cada siglo ha tenido su característica. El XV, la imprenta y el descubrimiento de América.

El XVI, nuestro siglo de oro.

El XVII, las guerras y la tiranía.

El XVIII, el vapor y la revolución francesa.

El XIX, la electricidad y el socialismo.

El XX, la fraternidad universal que si empezó en una guerra provocada por el militarismo mató á éste y sobcó los cimientos de todos los grandes imperialismos, abriendo paso á la más completa reivindicación del proletariado mundial.

JUAN PÉREZ

(Concluirá.)

## BARCELONESAS

### LA ESPADA DE DAMOCLES

Otra vez estamos bajo la presión de una amenaza potronal: la del paro general y cierre de fábricas apenas se perpetre un nuevo atentado. Por lo menos se cerrarán los centros productores del gremio ó ramo á que pertenezca el patrono agredido. Siempre viviendo en continua zozobra, sin nada sólido, seguro, ni un momento de sosiego.

Odios, amenazas y represalias por todas partes. Se soluciona una huelga y surge otra; la huelga arma de dos filos, hierre á obreros y patronos; pero indudablemente es el único medio viable que hoy está en manos del proletariado para conseguir sus reivindicaciones, cuyo limite es muy difícil señalar dado el precio imponente que tienen hoy todos los medios de vida.

Lo cierto es que sin las huelgas por determinación espontánea de los patronos no se hubiera conseguido jamás ninguna mejora. En la lucha feroz del egoísmo capitalista no se entiende de ruegos, de razones, ni de argumentos de justicia. Hay que producir mucho y con el menos gasto posible, y á esto han respondido los otros combatientes con una tesis contraria: trabajar lo menos posible con el mayor lucro posible.

El obrero no volverá ya jamás á la condición de paria que tenía antes; pero también es cierto que el patrono no se resigna así como así á desprenderse de sus ganancias cuantiosas de otro tiempo y abdicar de sus privilegios y prerrogativas.

Se cede el terreno palmo á palmo y se defiende como se puede y con las armas que se puede. La represalia del patrono en esta lucha terrible, es el cierre de sus fábricas y talleres. «¿Me combates? pues te quito el pan. Esto me perjudica á mí, pero á ti también. Yo puedo esperar mejor que tú».

Y con el cierre viene otra vez el hambre, la miseria y los hogares destruidos.

Así estamos otra vez en Barcelona, abocados á otra etapa de tan funestas consecuencias como la pasada.

La espada de Damocles está de nuevo suspendida sobre las cabezas de los obreros á quienes se quiere hacer responsables de atentados que sabe Dios quien los fragua y quien los ajecuta.

Todo esto crea un estado de disgusto inquietud, descontento y odio enconado; y tarde ó temprano se cosechan los frutos. No es fácil actuar de profetas en estas cuestiones, ni mucho menos calcular la trayectoria que ha de recorrer el despecho y el odio de unos y otros. Entretanto vuelven á cernerse sobre Barcelona los nubarrones, nuncios de una tempestad próxima.

FRAY GERUNDIO

## GOLPE MORTAL

Lo han recibido la masonería y el libre-pensamiento con la pérdida del campeón formidable que hasta hoy lo sostuvo con su gran talento, su energía incomparable y sus poderosos recursos. Tarde, muy tarde, tardarán en encontrar otro hombre de su prestigio y su influencia. Hacen bien los clericales en regocijarse, echar las campanas á vuelo y cantar su triunfo por boca de *El Debate*, en esta forma:

### EJEMPLAR RETRACTACION

«Don Diego Gómez del Valle, hasta hace poco librepensador y afiliado á sociedades masónicas, ha adjurado de sus errores y vuelve á la fe católica apostólica romana, dirigiendo con este motivo á las autoridades de la iglesia una súplica conmovedora, en la que dice que con inmenso placer vivió al seno de la iglesia, del cual ha estado separado más de treinta años. A los diez y siete años, influenciado por las teorías krausistas, aprendidas en las aulas de una universidad española, se lanzó por los caminos del error, y ya de palabra en los mítines ó por escrito como corresponsal de varios periódicos revolucionarios, lanzó contra la iglesia y sus ministros las más atroces injurias, y fué miembro y presidente de sociedades masónicas y librepensadoras.

En su retractación expresa que, la causa de volver al seno de la Religión, fué la profunda impresión que dejaron en su ánimo la curación de una prima, paralítica hacia ya nueve años, y las palabras de ésta en su larguísima agonía, llenas de un inmenso fervor religioso.

Ante la legítima autoridad del virtuoso Prelado de la Diócesis, hace pública retractación el señor Gómez del Valle, de los errores que ha profanado, espera humildemente la bendición del Prelado y el perdón por caridad cristiana de cuantos tienen que perdonarle por haberles ofendido.»

¿Se convencer todos los masones y libre-pensadores de lo terrible que ha sido el golpe? ¿Qué va á ser de nosotros no contando ya en nuestras filas con ese hombre incomparable?

Pero hablando de otro cosa.

Quedaría yo sumamente agradecido al que me dijera que clase de individuo es ese, porque yo, francamente, es la vez primera que he oído hablar de él, lo cual prueba que es un eminente insignificante.

La Iglesia en esta ocasión, como en otras muchas, ha echado el anzuelo en el mar de la impiedad y ha pescado un boquerón, que presenta ante los suyos del tamaño de un atún.

Calcúlese por esto la que armaría, si yo, convirtiéndome en un sinvergüenza más, me tragase una hostia consagrada. Ni la ballena que se *jamó* á Jonás devolviéndole vivo, sano y limpio por el orificio eliminador de excrementos. ¡Si lo tendría espacioso! Les parecería más grande que mi ya entonces degradada y despreciada persona.

Más yo les juro que no se verán en ese espejo.



## ¿QUÉ SERÁ?

Cuatro meses de silencio forzoso, vienen a ser algo superior a mi resistencia.

Acostumbrada a exponer de continuo la verdad por medio de la pluma, aunque en la mayoría de los casos haya sido «predicar en desierto», no puedo avenirme a no hacerlo ahora, que ya dispondré para ello de pocos años; y en estos tiempos de milagrosos Cristos de Limpías, y vírgenes y santos, por mil conceptos admirables.

¡Claro que yo no voy a negar ninguno de estos prodigios! El mismo sentido común lo abona y los justifica!

Lo que me extraña, y perdónenme si es impiedad, es que la bendita imagen de Limpías se haya concretado a mover los ojos ante algunos de sus elegidos, porque, francamente, ¿yo soy muy torpe, y con migo la mayoría de los mortales, ¿es muy vago eso de mover los ojos y nada más? ¿Qué querrá decir con ello el bueno del Oruc-ficador? ¿Dirá que miren alrededor y vean el edificante panorama que presentan los agios, los chanchullos, los egoísmos, el afán de poder personal, la ambición de mando, la sed de oro, todo en fin, lo que forma la ola cenagosa que inunda la y ahoga a nuestra sociedad y que produce su desmoralización y su ruina?

¿Será que le apena ver a sus devotos tranquilos y frescos, cual si se bañasen en agua de rosas, precisamente cuando tienen a tan cercanos los hermanos en la miseria y en la desesparrado, sin pan para los suyos, sin casa para guarecerse, y querrá con el movimiento de los ojos darles a entender que no es rezando como se remedian tantos males?

¡Quién sabe lo que pretenderá el Santo Cristo de Limpías con el girar de sus pupilas!

Porque puestos a deducir, hasta podríamos pensar que vuelve la vista *asquedo* por la exposición, más o menos extremada de los encantos de las señoras cuyas elegancias modernas le ruborizan y molestan. O por la pasividad de los caballeros (padres, hermanos, s, y maridos) de las expositoras.

Porque, a mí entender, no cabe duda de que el Martir se enoja con sus amigos predilectos.

Y la prueba de ello es que no realiza sus manifestaciones con ningún zascandil libre-pensador.

¡Ni que se lo pidan padres apachuchos contentes en él!

Esto me confirma en la creencia de que es contra los elegidos su ira y no contra sus in-crédulos.

Pueden excusarse estos de visitarle, porque contra ellos no va nada.

Pero ahora se me ocurre la idea, tan arreglada en España, está el haciarlo todo a los G-biernos, de que el enfado pudiera ser contra el Gobierno. Tiene la culpa de tantas enormidades, que una más nada supone. Quizás querrá decirle que lo hace mal, muy mal, ¡todo lo peor que puede!

Más en fin, basta de suposiciones, y pongo término a estas líneas deseando a los devotos buena suerte en su justo deseo de averiguar lo que significa el mover de los ojos del Santo Cristo de Limpías.

ANGELES LÓPEZ DE AYALA

## Esperanza muerta

Al ver que la Iglesia canonizaba a Juan de Arco, a la que había calumniado, atormentado y quemado, concebí la consoladora esperanza de verme algún día en un altar contemplando a mis pies ladrones arrepentidos, después de haberse hecho poderosos, y beatos de esas que se pasan la primera parte de su vida de costillas y la segunda de rodillas y haciendo yo a diario el milagro de no echarlos de allí a puntapiés.

Más ¡ay! la siguiente noticia ha venido a desvanecer por completo esa esperanza y a convencerme de que para mí no hay salvación.

«Un periódico, hablando de las recientes canonizaciones que se han celebrado en Roma, dice que una canonización puede costar de veinte mil a doscientas mil liras. La vida del santo de quien se trate, puesta en bella edición encuadrada, cuesta cerca de 11 500 liras; la bula, 3.487; los trajes y obsequios para los participantes de la función, unos 5.000 escudos. A la Basílica Vaticana, competen 6.000 escudos, y 1.860 sólo a la sacristía. Las traducciones de documentos, cuestan 45 céntimos página. A los médicos se les otorgan 161 liras por cada dictamen.

Un decreto de Benedicto XIV establece la calidad y cantidad de los obsequios; así, por ejemplo, a los prelados de la Congregación de Ritos, les concede diez libras de café, diez de azúcar y diez de cera.

En la santificación de Francisco de Paula, los regalos ofrecidos a León X valieron hasta 70.000 escudos.

En el proceso de canonización le competen especiales cuadros al Papa y al cardenal de Ritos. El retrato del nuevo santo, que le es ofrecido al Papa, cuesta no menos de diez mil pesetas. Los que se dan a los cardenales, y las cromolitografías para el público, ascienden a doce mil liras.

Estos cuadros no son siempre obras acabadas; el cronista Piancioni recuerda un antiguo cuadro representando a un presunto santo—cuando era hermano lego—en la cocina del convento, en donde estaban asando unos pollos, y el retratado bendecía a la volatería, y algunos pollos ya volvían a recuperar las plumas y escapaban volando...

Para los santos anteriores al siglo XII, se admite la beatificación si ya los fieles hallánesse habituados a venerales; así, Santo Tomás de Aquino.

Benedicto XIV redujo considerablemente los gastos de beatificación, de manera que bajo su pontificado, éstos no excedieron nunca de 75.000 liras.

Se convencer mis lectores de la imposibilidad absoluta de que yo nunca me dé importancia en un altar? Ni aun tocando me el premio gordo de la lotería de Navidad y dedicándolo íntegro a mi canonización, tendría bastante para tanta socaflía, derechos y regalos.

Ahora me explico por qué la Iglesia cuece tantas hornadas de santos, y por qué el arcipreste de Hita escribió aquella sátira que empieza así:

«Si tuvieres dinero, habrás consolación, placer é alegría, del Papa ración: comprarás Paraíso, ganarás salvación, do son muchos dineros una bendición.»

Según el Instituto Geográfico y Estadístico, España tiene hoy veinticuatro millones de habitantes, no veinte como veníamos creyendo.

Se comprende. No en vano se ha llenado España de frailes que predicán constantemente la castidad y que sin duda por humildad cristiana no dicen a los fieles: haz lo que yo te mando y no hagas lo que yo hago».

## OTRO RECORTE

En el mismo número de *The Independent* de Manila que hablaba del parto de la superiora del convento, a que me referí en el número anterior, se lea también que varios fervorosos católicos y católicas, todas personas distinguidas de Echagüe se habían dirigido a Mons. Santiago Sancho, obispo de Tuguegarao, acusán-

do a Antonio Josué, párroco de aquel municipio, de varios actos lujuriosos, y suplicándole que lo trasladase a otro punto. El obispo les contestó en esta forma:

Sr. Dr. León Manzanillo.

«He recibido la carta confidencial suscrita por usted y otros, pero siento no poder tomar por ahora ninguna acción, primero por falta de tiempo, pues estoy saliendo para Angadanan; en segundo lugar, deseo que cualquiera persona que tuviera queja contra alguno de los sacerdotes de esta diócesis debe tener la conciencia tranquila y no se la pueda echar en cara lo del Evangelio: «ve la pajá en el ojo del prójimo y no vea la viga en el suyo». Procure usted, pues, ponerse en gracia de Dios, como católico de verdad, casándose canónicamente (1) y confía en Dios que todo se arreglará. Y para tener expedito el camino deo autorizado al misionero de Cavig (ó al párroco de Angadanan), con quienes podrá usted entenderse.

De usted affmo. prelado que le aprecia en Cristo,

SANTIAGO, OBISPO.»

Vaya un prelado *barbián* y con despa-chaderas.

Muchos desplantes emplean también los de su clase en España; pero la imparcialidad me obliga a reconocer que el más desahogado de los nuestros no hubiera dado en ningún caso una respuesta parecida, que equivale a decirles indirectamente a los párrocos de aquella diócesis: «haced caso omiso del sexto mandamiento y del tercer pecado capital, que aquí estoy yo al quite».

(1) El Dr. León Manzanillo está casado civilmente con su esposa, y, por esta razón, Mons. Sancho dice que «procure ponerse en gracia de Dios».

Iban a celebrarse en París unos funerales en sufragio del alma de la Emperatriz Eugenia, pero se han aplazado hasta Noviembre por estar de veraneo todos los individuos del Cuerpo diplomático y los de la rancia nobleza francesa.

Y si el alma de la difunta estuviera en el purgatorio y diese la casualidad que con esos funerales extinguiese la condena, resultaría que se la alargaban por tres meses y pico.

La fe que tendrán y la eficacia de los sufragios los que han aplazado la celebración de esos funerales! La misma que yo próximamente.

## Sección de milagros

«Juan Barráz y Lucía Pina su mujer, naturales del lugar de Nurri de la Isla de Cerdeña, halláronse día como hoy (31 de Agosto, año 1622), en el mar a tiempo que se movió una deshecha tormenta: la mujer venía enferma y del susto creció tanto su indisposición que quedó como muerta; y los marineros entre las cosas que echaban al mar, asíéronla para echarla también. Su marido les rogó se detuvieran, entre tanto que solo decía una Ave María a Nuestra Señora de Montserrat, dijola y concluyó haciendo este voto: «Virgen Santísima, si dás salud a mi mujer, visitaré vuestro santuario así que llegue a cualquier puerto de España, yendo a pie ambos.» Los marineros que oyeron este ofrecimiento, le rogaron le hiciera también para que cesase la tempestad; á lo cual les dijo le hicieran también ellos. Arrodilláronse todos y ofrecieron lo mismo. Apenas concluyeron su promesa, cuando de repente sucedieron dos prodigios: el primero, estar buena y sana la mujer y el segundo, cesar repentinamente



te la tormenta; y no sólo esto, sino que habiéndoles salido inmediatamente cuatro velas enemigas, reclamando otra vez á Nuestra Señora de Montserrat, revalidando el voto de visitar á pie su santuario, desaparecieron sin saber por donde, ni que rumbo habían tomado. Luego que llegaron á tierra fueron al santuario, como lo habían ofrecido, y pusieron una nave de madera en los claustros entre los demás trofeos que cuelgan en ellos.»

¡Qué gusto daría vivir en aquellos tiempos! Lo mismo en la tierra que en el mar (entonces no se viajaba aun por el espacio), bastaba ser devoto de la Virgen para estar libre de todo peligro y tropiezo. Hoy en cambio, para maldita la cosa sirve esa devoción.

Y pensar que todo esto lo hemos perdido por nuestra falta de fe, aquella hermosa fe que antes trasladaba montañas y que ahora no sirve para evitar que un casero le traslade á un inquilino devoto de la Virgen los muebles desde la buhardilla á la calle.

¡Al pensar en esto le entran á uno ganas de suicidarse á sí mismo!

El 29 del pasado Julio cumplían varios albañiles el precepto de agarrarse el pan con el sudor de tu frente en una Capilla de la iglesia parroquial de San Martín (Segovia); se derrumba el andamio sobre el que trabajaban y resulta muerto el maestro Román San José y lesionados cuatro albañiles.

Las imágenes milagrosas resultaron ile-  
sas, igualmente que los ministros del Al-  
tísimo que se hallaban en el templo.

[Y hasta los que se encontraban en sus  
casas!]

El convento y la iglesia romana de San  
Esteban Illosos Sur (Filipinas) han sido  
incendiados por un rayo.

Se conoce que en Filipinas como aquí,  
los rayos se complacen en incendiar ige-  
lias y conventos.

Les alavo el gusto.

## DOS MISIONES

No me acuerdo del nombre de la villa  
ni si fué de León ó de Castilla,  
de Asturias ó Valencia.

Sólo sé que se asienta entre montañas  
de moles colosales,  
en medio de una sierra con entrañas  
de ricos minerales.

A la vez que unos doctos ingenieros,  
llegaron á sus muros  
unos lúgubres padres misioneros  
con hábitos oscuros.

Al entrar los austeros capuchinos  
hubo reñida lucha  
por llevarse á su casa los vecinos  
á alguno de capucha.

¡Qué contraste! Los hijos de la ciencia,  
sus egregios rivales,  
sólo hallaron glacial indiferencia  
ente aquellos mortales.

Terminado el estudio de la zona,  
partieron enseguida;  
lo mismo que al entrar, ni una persona  
les dió la despedida.

Los frailes la emprendieron á sermones;  
el fruto vino luego

levantándose en armas los varones  
con fanatismo ciego.

¡De la guerra civil ardió la tea!

Los rudos montañeses  
vieron poco después arder su aldea,  
sus bosques y sus mieses.

Las discordias civiles se apagaron  
tras de combates fieros,  
y con la paz bendita regresaron  
los doctos ingenieros.

¡Oh, qué asombro el de aquellos campesinos,  
ayer indiferentes,

al mirarlos trazar férreos caminos  
y túneles y puentes!

La ligera y gentil locomotora

silbó con arrogancia,

y la aldea, antes pobre, vive ahora

feliz en la abundancia.

Y hoy, al honrarla doctos ingenieros,

¡qué alegre efervescencia!

Y al anuncio de padres misioneros...

¡qué hermosa indiferencia!

E. SEGOVIA ROCABERTI

Por exigirlo la publicación de otros tra-  
abajos perentorios, se interrumpió desde el  
número 21 la de éste: folleto, que se reanu-  
da hoy.

## Privilegios de la Iglesia

(CONTINUACION)

imperial y los comprendió en las distribucio-  
nes de trigo; dió á la Iglesia toda clase de fa-  
cilidades para heredar los bienes de los már-  
tires, los templos de los ídolos, los estableci-  
mientos religiosos de los herejes, la sucesión  
de los obispos *ab intestato* y los bienes de los  
clérigos que abandonaban el culto. Esto no  
bastó; el Concilio de Rimini no tardó en re-  
clamar la exención de impuestos, pero el hi-  
jo de Constantino se negó á acceder.

Cuando á principios del siglo XVIII Vanban  
comprendió que era urgente reformar los  
impuestos, halló la población de 20 millones  
de franceses repartida así:

10 millones de pobres.

2 millones de mendigos.

6 millones de artesanos ó burgueses casi

pobres.

2 millones de la clase acomodada.

Diecinueve mil familias pasaban todo el  
año; el clero era dueño de la tercera parte.  
Había en Francia 950 abadías, 12.400 prio-  
ratos; la Iglesia poseía 9.000 castillos, 250.000  
granjas, 900.000 fanegas de viñas, de 133 á 164  
millones de libras en diezmos. El clero costa-  
ba al país, un año con otro, 800 millones; se-  
gún otros, 1.200 millones. Contaba 300.000

membros, de los cuales muchos disfrutaban  
una renta de 50 á 100.000 libras. El abad de

Saint Germain des Prés gozaba en 1780 de

90.789 libras, deducidas de las 142.825 de ren-  
ta que poseía la abadía: en 1788, elevándose

las rentas del convento á 800.060 libras, la

parte del abad debía pasar de 100.000. Sólo en

el departamento actual del Aisne poseía el  
clero 3.544.864 libras de renta. El abad de

Premontres, en Chauny, tenía 45.000 libras

de renta; el abad de los benedictinos de San

Medardo 40.000; la abadía de 50.000; la renta de

los cartujos del Val Saint-Pierre se elevaba

á 99.000 libras; la de los benedictinos de Sol-

reón á 180.192; la del capítulo de la catedral

de idem á 136.242; la de la colegial de Saint

Quintín á 98.189 libras (1). Según la Memo-

ria de M. Bagnols, intendente de la Flandes

francesa, el clero poseía á fines del siglo XVII

en el Cambrés 1.400 arados de los 1.700 que

había, y en el espacio de 8 leguas, á lo largo

del Scarpe, 1.700.000 libras de renta.

De los 10 millones de pobres, 2 millones de

artesanos tenían un presupuesto de 800 millo-

nes, lo que da 150 libras por año para cada fa-

1 Edm. Fleury, *El clero*, etc.

milía: el obrero ganaba en las grandes ciuda-  
des de 15 á 30 sueldos, en los campos de 8 á 12;  
y como no trabajaba sino 180 días al año (1),  
su salario quedaba reducido á la mitad: el  
presupuesto de la familia ascendía de 90 á 150  
libras por año. ¡Justamente lo preciso para  
no morir de hambre!

Grandes propiedades produciendo poco,  
bastante para los amos, pero nada para el  
progreso físico, moral y político del colonos:  
tal es la tradición eterna del privilegio. La  
Iglesia no se apartó de ella. Mientras más  
bienes poseía el clero, más faltaban al traba-  
jo el dinero y la tierra, y el Pueblo era tanto  
más pobre cuanto más rica era la Iglesia.

A fines del siglo XIII y á principios del XIV,  
el salario no pasa en Bélgica de un sueldo ó  
sueldo y medio; menos de uno algunas veces.  
Por aquel tiempo el hambre hizo estragos en  
la tercera parte de los habitantes de Ver-  
viers; el pueblo estuvo reducido á comer be-  
llotas y carne humana (2).

Los documentos del siglo XV me permiti-  
rán establecer un presupuesto comparativo.  
La bula de Calixto III contra las exacciones  
del clero belga está fechada en 1445; el edic-  
to

1 En España había 150 fiestas al año; no queda-  
ban, pues, para trabajar más que 160 días.  
Dietrich, *Hist. del marquesado de Tranchimont*,  
Lieja, 1809.

(Continuará.)

AMIGOS QUE HAN ENVIADO CANTIDADES

PARA AYUDAR Á EL MOTIN

Sergio Menéndez, Gijón-La Calzada, 3  
pesetas. Domingo del Palacio, Burgos, 3.  
Eduardo León, Puebla de Obando, 2.

## Correspondencia

### Administrativa

Lojera.—Enrique Anera. Renovada su  
suscripción hasta fin Enero 1921.

Zaragoza.—Progreso Tejero. Id. á fin  
Octubre 1921.

Sevilla.—Manuel Babio. Id. á fin Marzo  
1921.

Gijón La Calzada.—Sergio Menéndez.  
Id. á fin Mayo 1922.

Fuente de Cantos.—Juan Nuñez. I.ª á  
fin Julio 1921.

Olvera.—José Zarzuela. Id. su suscrip-  
ción y la de los Sres. Bocanegra y Cerezo  
á fin Septiembre de 1920.

Puebla de Obando.—Eduardo León. Id. á  
fin Julio 1921.

Alayor.—Rafael Juanico. Recibido su  
Giro de 10 pesetas á cuenta.

Zafra.—José Gordillo. Id. de 8 á cuenta.

Binefar.—Manuel Ibarz. Id. de 18. Gra-  
cias.

Nonaspe.—Gregorio Mompel. Id. de 9.  
Gracias.

Ribadavia.—Jesús Ponsa. Id. de 14'50.  
Gracias.

La Carolina.—Juan Rodríguez. Id. de  
23 á cuenta.

Burgos.—Domingo del Palacio. Id. de  
20. Gracias.

Burriana.—Manuel Escuder. Id. de 6.  
Gracias.

Neda.—Manuel Gómez. Id. de 6. Gra-  
cias.

Tomelloso.—Vicente Jiménez. Id. de  
15. Gracias.

Arco de la Frontera.—Máximo Carre-  
ra. Id. de 5 y se le remitirán los folletos  
cuando se haga la tirada.

Telde.—Francisco Batista. Id. de 20'25.  
Conforme.

Jéresa.—José Albrera. Id. de 10 á  
cuenta.

La Felguera.—Fernando Velasco. Idem  
de 50 á cuenta.

Imp. «Genérica», San Leonardo, 8.